

El espacio del silencio

La capilla sobre el agua de Tadao Ando

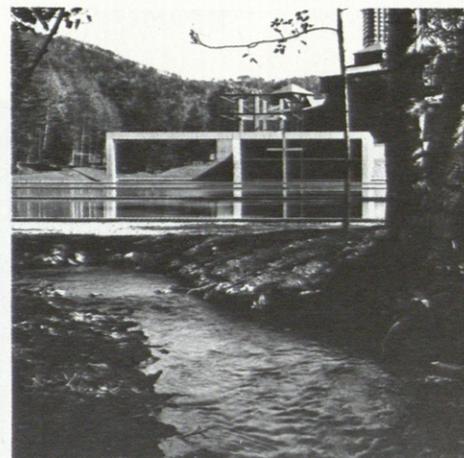
El viento, el agua y la luz son los elementos naturales que Tadao Ando ha utilizado para diseñar tres capillas cristianas. Aunque estas capillas son muy distintas entre sí comparten un mismo objetivo: poner de manifiesto el espacio sagrado o el espacio de silencio. La primera capilla se construyó en la cima del monte Rokko. En este caso Ando utilizó como base del diseño el elemento natural más abundante en el entorno, el viento. La última capilla diseñada se encuentra en un bullicioso barrio urbano, y aquí Ando hace uso del único elemento natural que le permite permanecer en silencio y aislado del entorno, la luz. Por último la capilla que se trata aquí se encuentra en las faldas de una cadena montañosa y, en esta situación, como cabría de esperar, Ando utiliza el elemento natural que tiene más a mano, el agua.

En la Capilla sobre el Agua, como en la mayoría de sus trabajos, Ando no introduce conceptos nuevos, sino que se inspira para su realización en los modos de hacer de la arquitectura clásica japonesa. Si se analizan cuidadosamente las distintas manifestaciones artísticas japonesas aparecerá un rasgo común a todas ellas, el silencio. En el teatro Noh el silencio viene expresado en las máscaras que utilizan los actores en la representación que en la mayoría de los casos no desvelan ninguna emoción. En la ceremonia del Té el espacio en penumbra y la repetición gestual aprendida reflejan una imagen del silencio. Los espacios en blanco que llenan una pintura interrumpen la emoción creando unos momentos de silencio que son vitales para la belleza del cuadro. La falta de decoración en la arquitectura clásica japonesa, que tiene su máximo representante en la Casa de Té, exhibe el silencio como el fundamento estético del espacio. En todos estos ejemplos el silencio es sinónimo de vacío, ya que éste lo que se percibe en el primer golpe de vista al contemplar un cuadro, en tanto que en el ritual del Té son los gestos vacíos del ceremonial los que cautivan la atención del espectador y en el teatro es el vacío

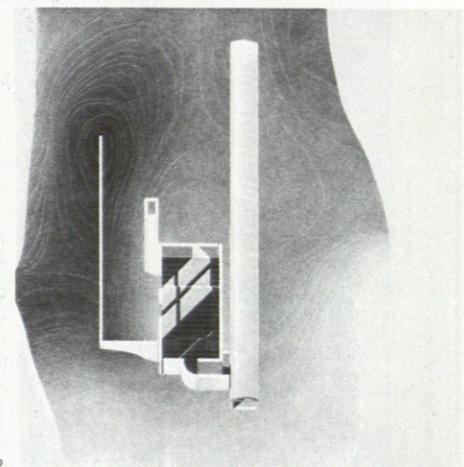
de las imágenes. En arquitectura la situación es sobrecogedor a ya que es el vacío el elemento del que se parte para desarrollar el espacio.

El camino de acceso a la Capilla sobre el Agua corre en paralelo al muro que rodea la estructura. La entrada al espacio ajardinado de la Capilla se hace por una puerta abierta en la parte final del muro. Situado en el umbral del jardín, para acceder al espacio interior de la Capilla es necesario deshacer el camino recorrido, pero ahora por la parte interior. La vivencia del espacio de silencio va aumentando gradualmente a lo largo del recorrido que se realiza junto al muro, hasta alcanzar su punto cumbre en el interior de la Capilla. La función del muro en este diseño está de acuerdo con el pensamiento de Tadao Ando expresado en un texto que se publicó en mayo de año 1983, en la revista Japan Architect. En el texto dice que *las cercas marcan simultáneamente intervalos de conexión y desconexión, intervalos que delimitan e interrelacionan una parte con otra, una vista con otra y que son tan privativas de la arquitectura y del arte japoneses que podrían simbolizar la estética del país. Su cometido más específico es inspirar una premonición de la visión que se tendrá acto seguido.* Lo que anuncia el muro de la Capilla a lo largo del camino es la visión del silencio o de lo sagrado.

El espacio que queda más allá del muro que rodea a la Capilla está marcado con la nota del ruido. El camino en este espacio bordea un arroyo que discurre por un bosque, todo este entorno natural o entorno de ruido está en franca oposición con lo que sucede en el espacio interior de la Capilla. En el espacio ajardinado de la Capilla, delimitado por el muro y las fachadas del edificio, el panorama ha cambiado. El arroyo es ahora un inmenso lago artificial de agua que fluye de manera continua y suave; el bosque en su estado natural ha sido reducido a una suave ladera verde; en el extremo opuesto del lago se encuentra una barrera de árboles que está funcionando como si fuese un muro de hormigón. En



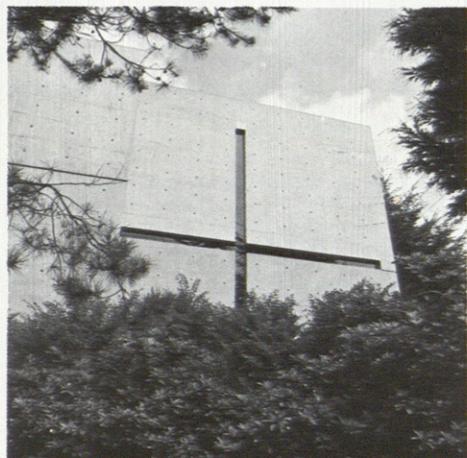
1.



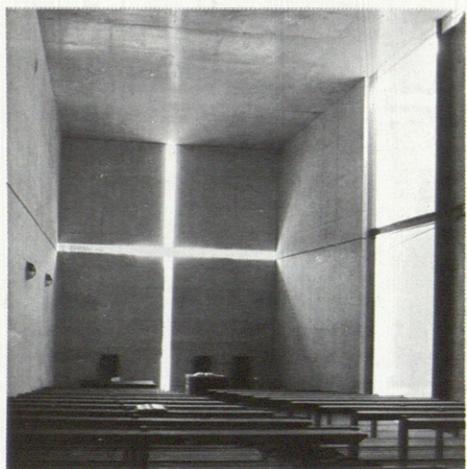
2.



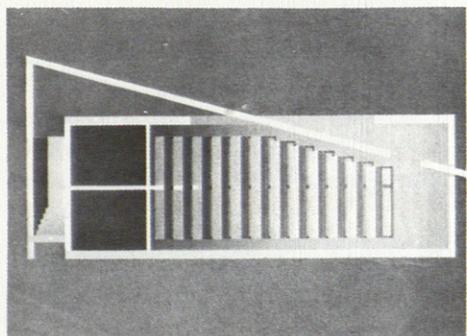
3.



4.



5.



6.

1. Capilla del agua.

2,3. Capilla del aire.

4, 5, 6. Capilla de la luz.

este espacio ajardinado el individuo se encuentra en un estadio intermedio entre el ruido y el silencio. En el espacio interior o en el espacio sagrado de la Capilla el nivel de silencio es máximo. El no-diseño realizado en el interior ha producido el espacio del silencio. La simplicidad, la sencillez de las formas geométricas, la eliminación de lo superfluo y la percepción espacial marcan categóricamente el espacio de silencio. Lo natural no forma parte del espacio interior y el lago que se incorpora al espacio interior de la Capilla aparece ahora como una masa de agua estática. Nada impide la manifestación del espacio de silencio. La cruz cristiana, a la manera de *torhii* de los templos sintoístas, ha sido sacada del espacio sagrado y colocada en el lago. El altar, una pequeña caja en medio cuadrado de base, sólo aparece en el espacio interior en el momento de la ceremonia. El espacio interior de la Capilla es un espacio vacío, que a la manera de una máscara de teatro Noh, se presenta como una imagen pura del silencio.

La monotonalidad de la obra de Tadao Ando desemboca en un nivel de abstracción tal que el edificio deja de ser un objeto concreto y nos permite ver más allá de su forma física. En este proceso está implícito el espacio de silencio que se configura como el alma del edificio, y a través del cual, sin palabras y sin formas, Ando intenta explicar su concepto de arquitectura. Estos espacios cobran fuerza gracias al uso de los elementos naturales que como el agua, la luz o el viento actúan modificando los muros y las estructuras rígidas. En la Capilla sobre el Agua son la luz y el agua los que dan contenido al espacio de silencio. Una *caja de luz* corona la estructura de la Capilla y una *caja de agua* es el espacio interior, que inspira al visitante un sentimiento de solemnidad.

El aspecto simbólico de la Capilla sobre el Agua está en la línea tradicional de Ando. La Capilla está estructurada, como es habitual en él, mediante conceptos absolutos: sagrado contra profano, cuadrado contra circunferencia, obscuridad

contra luz, hormigón contra acristalamiento, duro contra blando.

En este trabajo, como en las otras dos capillas, Ando opone lo sagrado a lo profano, pero estos conceptos en él tienen un significado distinto al que establece Miercea Eliade. La oposición sacro-profano no se traduce en Ando como una oposición entre *real* e *irreal*. El espacio sagrado en Ando no es transcendental, y el templo ya no es una *apertura* hacia lo algo que asegura la comunicación con el mundo de los dioses, ni una reproducción terrestre de un modelo transcendente. La naturaleza que un espacio sagrado debe representar, nos dice Ando, es la naturaleza hecha por el hombre, o la naturaleza hecha arquitectura. Nos aproximamos a lo sagrado tanto en cuanto el verdor, la luz o el viento se abstraen de la naturaleza tal como son de acuerdo al deseo del hombre.

El camino a lo largo del muro desemboca en la Capilla, que es una caja que contiene un cilindro todo de cristal translúcido que permite capturar un trozo de cielo. Encima del vestíbulo se alza una caja abierta cuyas caras laterales son cruces. Se continua descendiendo por una escalera curvada y oscura que desvela poco a poco el tono azul oscuro del lago y la línea del horizonte, que divide el cielo de la tierra, lo sagrado de lo profano. La cruz en el lago y la ventana de cristal enmarcan el paisaje de tal manera que la superficie azulada del agua se integra en el espacio interior, cambiando su apariencia continuamente gracias a la luz del sol, haciendo que el visitante sienta la presencia de lo sagrado.

La geometría en planta presenta dos cuadrados, uno de 10 y el otro de 15 metros de lados, que se traslapan y miran hacia el lago. También aparecen dos curvas, una conecta los cuadrados y la otra es un círculo que genera el espacio cilíndrico. El lago es un rectángulo que mide 90 por 45 metros, cincuenta veces mayor que un *tatami*, el módulo de la arquitectura clásica japonesa.

Félix Ruiz de la Puerta.